





- © Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia
- © Corporación Conciudadania
- © Grupo de Investigación Estudios en Gestión Territorial y Desarrollo Local
- © Luz Dary Ruiz Botero. Coordinadora. Estefanía Madrid Restrepo. Coinvestigadora. Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia

Medellín, Colombia

Primera edición, diciembre 2023 ISSN en línea: 978-628-95325-9-3 Diseño y Diagramación: Leidy Vieira Compilación de Textos: Natalia Calderón

Fotografías: Sebastián Ramos

Agrafecimientos especiales a:

Grupos de mujeres de la zona Páramo:

AMERSEA (Asociación de mujeres emprendedoras rurales "semillas de esperanza" - Argelia) AMUNAR (Asociación Municipal De Mujeres de Nariño) Asociación María Martínez de Nisser (Sonsón)

Investigadoras Comunitarias:

Luz Emilsen Bedoya (Sonsón) Danerys Osorio Orozco (Nariño) María Sorany López Toro (Argelia) Diana Patricia Álzate Ramírez (Argelia)

Colaboratores:

Jennifer Acevedo Angel







Desarrollado por:

















Indice

- f "Juntas nos cuidamos"
- Lo justo en cuestión como acción de resistencia cotidiana
- El circuito de los alimentos
- Juntarse para encontrarse y SANARSE
- **1** Referencias



Cada una de nosotras tiene mucho potencial, muchas cualidades, muchas capacidades, y cada una las tiene distintas; entonces, si somos capaces de reconocer lo que las demás tienen, eso nos va a potenciar esa unión, más ahora que estamos haciendo proyectos juntas, vamos a salir adelante.

Conversas con las mujeres de AMUNAR, Nariño, 2023

Seguir huellas a una planta, sus nombres, formas, colores y olores. Así como a las maneras de siembra y cultivo, pero también a los usos medicinales que logran sanar el cuerpo y el alma. También los productos alimenticios que nutren la mente y el espíritu. Todo ello, forma parte del enjambre de las enseñanzas de las MUJERES CAMPESINAS cuando recorren sus CASAS-HUERTAS compartiendo saberes, sabores y haceres cotidianos.

En territorios como el ORIENTE ANTIOQUEÑO, en la subregión de PÁRAMO desde municipios como Sonsón, Argelia y Nariño, las mujeres campesinas enseñan sus procesos de defensa de la vida. Demostrando que a pesar de las violencias, exclusiones y desconocimientos, es posible tejer un futuro que augura nuevas posibilidades, esperanzas y porvenires deseables para todxs.

Mujeres que deciden juntarse para tener alas y seguir volando sus sueños. Por ello la Asociación de Mujeres de Oriente -AMOR- María Martínez de Nisser de Sonsón, Asociación de Mujeres Emprendedoras Rurales "Semillas de esperanza" -AMERSEA- de Argelia y Asociación Municipal de Mujeres de Nariño -AMUNAR- de Nariño expresan esas capacidades de estar juntas "a pesar de todo".

Este catálogo presenta desde fotografías, collage, frases y relatos de mujeres campesinas los poderes de sus PROCESOS PRODUCTIVOS Y DE CUIDADO DE LAS VIDAS: familia, huerta, animales, comunidad y de la tierra en general. Pretende visibilizar que hay detrás y más allá de sus productos materiales con los sentidos de consumir, intercambiar, donar y vender en diversos mercados campesinos y ferias que se crean para continuar el relacionamiento comunitario. Muestra las manos de las mujeres que fabrican y ACUERPAN LA JUNTANZA de resistir al capitalismo, colonialismo y heteropatriarcado desde la cotidianidad de la vida.

Es así como cebollas, zanahorias, lechugas, huevos, cerdos, gallinas y productos como la miel, aceites naturales, chocolates y café entre otros se ven en sus emprendimientos y son presentados desde los cuerpos de las mujeres que los cultivan, los transforman en colectivo y avanzan en la comercialización JUSTA para la SALUD de las personas, de la tierra y la vida de todas las especies.

Este proceso hace parte de alianzas virtuosas entre academia y organizaciones sociales - comunitarias. Entre el Grupo de investigación Estudios en Desarrollo Local y Gestión Territorial de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, la Corporación Conciudadania y AMOR. Alianza para el desarrollo de investigación situada, con producción de conocimiento pertinente en contextos específicos, con lógicas no extractivistas que reconocen conocimientos, sentires y haceres de las comunidades y en pro de fortalecer los colectivos de mujeres campesinas con otras narrativas y maneras de comunicar sus poderes.

Este catálogo en su estructura incluye los cuidados de la familia y la comunidad. El autocuidado de las mujeres como desafío. Los alimentos agroecológicos como formas de sanar el planeta. Los cuerpos y la tierra misma como lugares políticos donde se gesta y se defiende la vida. Finalmente, la juntanza de las campesinas para la comercialización justa de sus productos, vía consumos responsables, trueques, intercambios solidarios y economías feministas que se centran en el cuidado y sostenimiento de las vidas.

Bienvenidxs a este catálogo con mujeres campesinas que nos guían en otras maneras de comprender las VIDAS y de seguir apostando por su SOSTENIMIENTO de forma colectiva. Enseñan otras formas de comprometer vidas desde saberes ancestrales. Mujeres valientes, creativas que subvierten lógicas de poder e ILUMINAN con sus palabras, experiencias y haceres CAMINOS de encuentro en COMUN-UNIDAD.



La jornada de cuidadores es 24 horas de 365 días al año. Y eso la mayoría son mujeres. La pregunta no es respecto a individuos que cuidan o reciben cuidados, mi pregunta es sobre la estructura de clases en la que hay que repartir los excedentes y cuál es el papel que en nuestra sociedad hemos reservado para los cuidadores

Hacer una economía colectiva coherente con lo justo implica calidad en producción, diversidad en cultivos y alimentos transformados, la concientización ecológica al consumidor, así como el intercambio solidario y situado de procesos económicos de las mujeres campesinas en sus contextos.

Es común en las Asociaciones de mujeres en Páramo del oriente antioqueño la opción de vender directamente al consumidor, sin intermediario. Además de recurrir a presentar la historia detrás de cada producto como parte del valor agregado. Evidenciando las condiciones de producción, las personas que ponen sus conocimientos allí y los amplios tramos que recorren los productos para llegar a la mesa del consumidor. Toda una inteligente logística de producir, vender, comprar y consumir responsablemente con el planeta y las vidas de todxs y todas las especies.

El autoconsumo responsable

de los productos agroecológicos ¿a quién compramos el mercado familiar? hace parte de las reflexiones que dejan en los espacios y desde donde establecen diálogos en la sociedad.

Lo justo tiene que ver con diversidad de productos, lo que es mejor para los cuerpos y la tierra misma. Es aplicar un criterio ecológico de relacionamiento y reconocimiento de la potencia de la diversidad en la interacción.

Economías que **confrontan la relación con el dinero** de las mujeres, donde se valora el costo de su producción y se estimula el intercambio en sus conocimientos y haceres según necesidades de las personas y condiciones de los contextos.

Mujeres campesinas infinitamente creativas en resolver situaciones cotidianas y ocuparse de mejores condiciones de vida para los suyos: desde alimentos en sus huertas, el quehacer de sus manos y los cuidados cotidianos.

Cómo valorar de forma justa los conocimientos y energías que ponen en el proceso de producción y comercialización?

Se preguntan en torno a los precios, y ellas mismas se responden con el reconocimiento de los tiempos destinados, valorando las energías dispuestas y afirmando sus conocimientos ancestrales, así como la capacidad de cambiar e innovar en su producción.

Además, aportando a la concientización del consumidor del beneficio al planeta de productos agroecológicos. Insisten en el poder de que las mismas comunidades certifican la calidad de producción, más que las instituciones, aportando desde ahí a la promoción - venta y logrando relaciones de años con clientxs.

El alimento se produce gracias al suelo, la semilla, el sol, el agua y el agricultor, por la interacción de todos ellos. El alimento representa una serie de relaciones ecológicas, y el conocimiento de la ciencia de esas interacciones e interconexiones que propician su obtención se llama agroecología

(Shiva, 2018, p.16)

La feria (Inline de María Martinez de Nisser en Sonsón,

se hace cada mes e implica la confianza entre las mujeres que producen en sus casas-huertas de forma independiente; mujeres que también son consumidoras de la producción de compañeras, como el cruce de cuentas, que llaman. Es una iniciativa - alternativa que aportó en la pandemia del COVID 19 en tanto resolvió necesidades de calidad y diversidad de alimentos en las familias ante el confinamiento.

Mi proyecto de vida han sido siempre los animalitos: los huevos, los pollos. También tengo mi arte que es la maquinita de coser, de eso he sobrevivido toda la vida, con eso levanté mis hijos y gracias a la familia de doña Nubia y don Javier que me proporcionan la manera de yo hacer mis huertecitas caseras, ellos me dan espacio para yo trabajar allá, porque yo pues tierra no tengo, sino la mera casita y bueno, el sector del tanque.

Laura Valencia, AMERSEA, Argelia, 2023.

Este mercado virtual se realiza una semana al mes y su día a día es:

Martes:

se realiza el cartel de los productos disponibles y sus respectivos precios. Posteriormente se distribuye por redes sociales (whatsapp y facebook). De ahí, la clientela solicita los productos y reclaman la oferta.

Jueves:

se informa a las mujeres productoras las demandas de producción para suplir los pedidos del mes.

Sábado:

se entrega a lxs clientxs sus pedidos en la sede de María Martínez o en sus domicilios según requerimientos. Se paga a cada vendedora cruzando cuentas, en tanto también compran y sacando el 10% de ventas para la mujer que orienta el proceso.

Lunes:

las mujeres comunican vía Whatsapp los productos que tienen disponible para la venta con los precios respectivos.

Miércoles:

se reciben los pedidos de productos y se hace el registro en planillas de cantidades de insumos requeridos.

Viernes:

Se reciben los productos de diversas veredas del municipio y se empacan para cada clientx. Esta labor la realiza una voluntaria de la Asociación.

Domingo:

se empieza a degustar en cada mesa la delicia de los productos agroecológicos que ayudan a las especies y la tierra, así como a la autonomía económica de campesinas y el fortalecimiento organizativo de las juntanzas de mujeres. "Trova, trova compañera y no pare de trovar con cariño presentamos nuestro grupo de Amunar

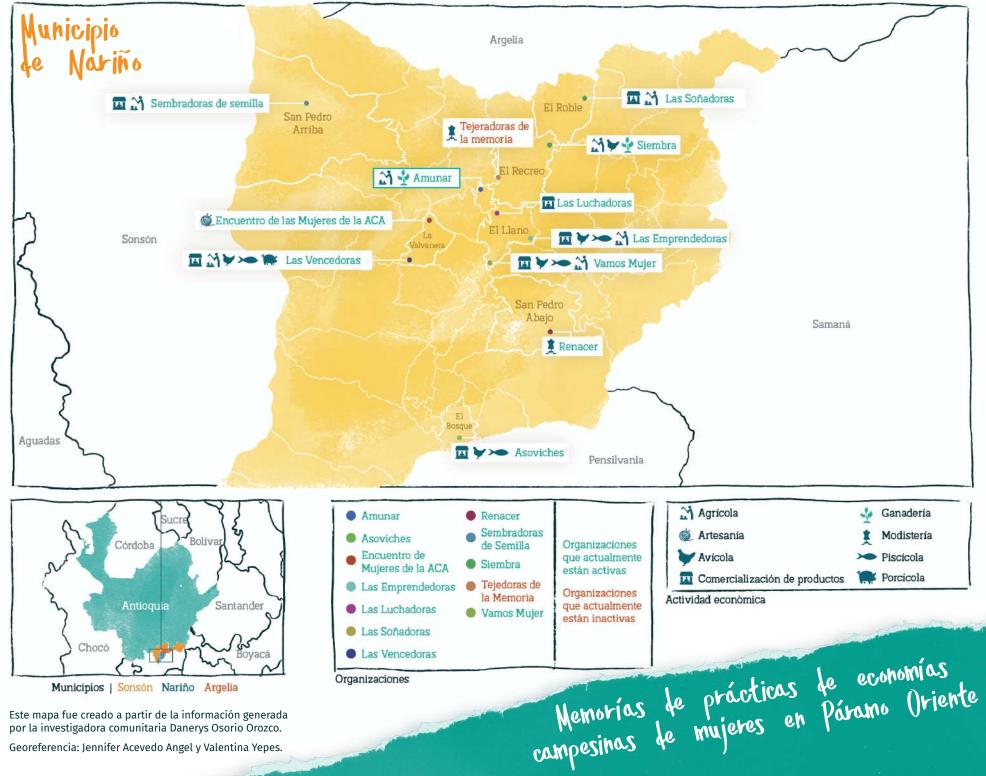
Las Mujeres de Mariño hoy queremos aprender de toditas las mujeres que trabajan con poder

Esas manos cuidadoras que trabajan con amor siembran, riegan y cosechan con todo su corazón"

Fuente: Trovas realizadas por las mujeres en el encuentro subregional "intercambio de experiencias"

AMUNAR (Asociación Municipal De Mujeres de Nariño)





Este mapa fue creado a partir de la información generada por la investigadora comunitaria Danerys Osorio Orozco.

Georeferencia: Jennifer Acevedo Angel y Valentina Yepes.





"En 1995 las Naciones Unidas calcularon que la agricultura industrial ha llevado a la extinción a más del 75 % de la agrobiodiversidad, la biodiversidad que se encuentra en la agricultura. Y es posible que hoy esa cifra haya alcanzado el 90 %"

(Shiva, 2018, p. 9)

Consumir una ensalada fresca y deliciosa un domingo en la casa, implicó el acceso a zanahorias, tomates, lechugas, cilantro, cebollas y limones. Con la claridad necesaria de que no vienen de la nevera, sino que vienen de la tierra y las manos que las siembran, cultivan y cosechan de forma agroecológica aportando a la salud del cuerpo, del entorno donde se siembra y de la misma tierra.

Son en muchas ocasiones

mujetes campesinas

que á pequeña escala generan alimentos para su propia familia, también para el intercambio, trueque o donación entre ellas y sus comunidades. Así como para la venta en mercados campesinos, con giras pedagógicas en sus huertas o mercados creativos que generan.

Estos alimentos en la zona Páramo del oriente antioqueño se gestan en huertas comunitarias como la de María Martínez de Nisser en Sonsón. Allí cada mujer tiene un pedazo de tierra para sembrar sus productos, y colectivamente cuidan la huerta y disfrutan sus cosechas. También existen huertas familiares de mujeres en Argelia desde la Asociación de Mujeres Emprendedoras Rurales "Semillas de esperanza" -AMERSEA- y en Nariño desde Asociación Municipal de Mujeres de Nariño -AMUNAR-, donde además de cosechar transforman sus productos en alimentos que además de ser disfrutados por sus familias, son vendidos posibilitando autonomía económica.

El trueque o intercambio como una constante entre estas asociaciones y mujeres campesinas donde se comparte alimento sano, se presta tierra para el cultivo y se recrean conocimientos para cultivar, cuidar animales y comercializar-intercambiar de mejores formas, sanando también.

En la pandemia del Covid 19 estas estrategias fueron la posibilidad de alimento diversificado en las mesas de estas familias, además de demostrar que es de forma colectiva y consensuada como se enfrentan estas crisis de la humanidad y del planeta. Llamarse telefónicamente o entre las montañas con un grito, para indicar la necesidad de ciertos productos o animales para el consumo, dejarlos en la puerta de la casa y recoger por lo que se intercambia, fue lo que hicieron las mujeres de Argelia, y de ahí surge el grupo de mujeres con el eslogan "sembradoras de esperanza" Amersea. Mantienen el aislamiento social definido, pero de forma creativa y solidaria resuelven el alimento en sus casas y continúan juntándose en el colectivo.

Yo me cuido con alimentos sanos, un alimento balanceado y libre de químicos, que eso es lo que queremos nosotros desde la Organización, que se pueda trabajar sin químicos.

Conversas con las mujeres de AMUNAR, Nariño, 2023.

La transformación de alimentos en mermeladas, salsas, tortas, cremas, aceites, champús entre otros, es parte de la diversificación de sus ofertas, pero también de las posibilidades cuando es mucha la producción o los intercambio-ventas no son los esperados. Desde la frase "no tengo, pero sé quién tiene" se vislumbra la generosidad y solidaridad entre mujeres que juntas, resisten, se alimentan y se sanan.

El segundo obstáculo está en un paradigma militarizado, mecanizado, reduccionista v fragmentado de la agricultura, que no DINERO. permite apreciar la contribución de CONTANINA CIÓN diversas especies y los procesos CIRCULAR. ecológicos y funciones de los que ECONOMIA participan. Este paradigma se niega a reconocer e incluir a las mujeres y a los CESIDADES pequeños agricultores, que son los que DARIDAD producen la mayor parte de los alimentos que consume el mundo y cuyos conocimientos son fundamentales para hacerlo de un modo sostenible

(Shiva, 2018, pg. 14)

Todas las transformaciones de los alimentos implican experimentar en la cocina, estudiar la literatura de los temas en cuestión y generar conocimientos de las propiedades y combinaciones posibles, así como de otras formas de crear nuevas presentaciones a sus productos e ingeniarse maneras creativas de distribuirlos.

Leer la huerta con sus especies de plantas y animales allí, también de humanos que la conservan o se benefician de sus cosechas, hace parte de reconocer conflictos entre especies como el caracol, como gusanos o plantas comúnmente nombradas "malezas" en tanto no dependen de la voluntad humana para generarse y parecen restar nutrientes a los sembrados de la huerta. Reconocer el modo de habitar estos habitantes el hábitat de la huerta posibilita aprender estrategias agroecológicas de convivencia, de aprovechamiento mutuo de las vidas en el espacio y de asumir como "arvenses" es decir las plantas no intencionadas por la especie humana y no posible de controlar.



Mujeres que disputan el suelo rural para permanecer en el campo con su cultura, mostrando que es posible seguir viviendo allí, a pesar de todos los intereses en cambiar la vocación del territorio, en usurpar sus bienes comunes y en posicionar otras formas de vida conforme al neoliberalismo. Pues siguiendo a Vandana Shiva (2018), las mujeres son quienes nos alimentan; el alimento es vida y se crea mediante una serie de procesos vivos que sostienen esa vida. El alimento como un ejercicio de resistencia, desde el cultivo limpio, la custodia de semillas, el cuidado de la vida, también la lucha por el agua y la tenencia de la tierra por las mujeres (Acevedo, Ruiz, Sanchez, Perez, et al, 2023, p.116)



Somos de Argelia de Maria estamos llenas de esperanza nuestra labor nunca termina somos ejemplo a seguir"

Fuente: Trovas realizadas por las mujeres en el encuentro subregional "intercambio de experiencias"

AMERSEA (Asociación de mujeres emprendedoras rurales "semillas de esperanza" - Argelia)





Este mapa fue creado a partir de la información generada por las investigadoras comunitarias Diana Patricia Alzate Ramírez y María Sorany Lopez Toro.

Georeferencia: Jennifer Acevedo Angel y Valentina Yepes.

Memorias de prácticas de economías campesinas de mujeres en Páramo ()riente





Como aportes de vincularse al colectivo municipal para estas mujeres es importante por "la posibilidad del colectivo de reconocerse a sí misma y en la historia de otras compañeras" como dicen en AMERSEA. Desde AMUNAR el poder de sacar tiempo para sí misma y mejorar la calidad de vida y para Martínez de Nisser el compartir con sus "amigas del alma" es central. En general son tres asuntos importantes que resaltan las mujeres por los aportes que les hace a sus vidas el vincularse a los colectivos municipales:

*La amistad

entre muieres con la posibilidad de compañía, solidaridad, compartir con amigas, la confianza, el amor, valorarse como mujer campesina. Estos encuentros permiten salir de la rutina de la casa, de las obligaciones de las mujeres en sus familias y tener espacios de diversión, entretenimiento, empoderamiento v alegría. También inciden en maneras de ver y sentir la vida, así como de mejorarla para sí v para otros. El poder salir del pueblo y las veredas al encuentro con las amigas y mujeres de la asociación, así como de otros municipios es potente para ellas.

* Nuevos conocimientos

por la posibilidad de capacitarse, compartir conocimiento y empoderarse desde ahí. Compartir conocimientos entre las mujeres y la formación política y de género que algunas comentan como importante para sus vidas. El reconocer derechos que tienen como mujeres y como campesinas, también aporta a mejorar sus vidas y los procesos de crianza con sus hijxs así como el cuidado de la familia, la huerta y la comunidad. Conocimientos que se gestan en espacios colectivos donde también implican a sus hijxs en ocasiones.

*La ayufa mutua

muchas de estas muieres campesinas son madres cabeza de hogar. Esto implica grandes cantidades de tiempo en la destinación no solo de los cuidados, si no en garantizar los alimentos y la sobrevivencia de sus familias. La ayuda entre ellas ha sido vital no solo para la producción de comida o cuidado de la tierra, sino también para ser soporte en las dificultades que se les presentan: enfermedades o tragedias familiares. La asistencia para el cuidado de lxs hijxs cuando alguna de ellas tiene que formarse y ocuparse de labores de siembra. transformación y distribución de los alimentos. Todo ello siendo clave para poder permanecer en el colectivo y garantizar los cuidados de sus familias.

*La autonomia econômica

en tanto los colectivos gestionan proyectos para mejorar sus emprendimientos, posibilitan el intercambio y la comercialización de sus productos. Reciben apoyo para lograr metas y adquirir capacidades desde intervención de organizaciones, recursos económicos y financieros que potencian su hacer, así como las alianzas desde las que ganan en visibilidad y comercialización más justa. "Es la seguridad que brinda tener su propia platica" como dicen en Martínez de Nisser: "el tener autonomía económica, generar ingresos, vender su propia cosecha y sus propios productos, tener días de trabajo con la asociación, y hacer trueque". El fortalecer las huertas propias y colectivas, las maneras de cultivar con nuevas herramientas para hacerlo, así como sus ingresos es importante para las mujeres. Además, de las posibilidades en lo colectivo de contar con el alimento propio y de la familia.



Estos aportes coinciden con el porque se vinculan a los colectivos y permanecen en ellos. Veamos algunas gráficas donde surgen algunas de las motivaciones para pertenecer.

Para AMERSEA de Argelia

¿Cuáles son las motivaciones para estar en el colectivo?



Para AMUNAR de Nariño

¿Cuáles son las motivaciones para estar en el colectivo?



Para Maria Martínez de Nisser

¿Cuáles son las motivaciones para estar en el colectivo?



Mujetes campesinas

que contrarrestan los contextos agrestes, las vulneraciones y dificultades con la vida que quieren vivir, con las amigas y compañeras del colectivo, con el estar juntas en la alegría de sus encuentros y las palabras de sí que se revelan y reflejan unas en otras. También con ese abrir las alas para tomar fuerza en conocimientos, recursos económicos y energías para mejorar sus iniciativas productivas y relaciones, para impulsar sus sentidos de vida. Es juntarse, a pesar de las presiones para que no hagan, para encontrarse en las historias comunes y reconocer las diferencias, pero ante todo para afianzar el poder de seguir juntitas, tomaditas de las manos, sorteando, sosteniendo y cuidando la vida.



"Les damos la bienvenida A este espacio sagrado donde construimos lazos con nuestros seres amados

Es este nuestro refugio donde juntas construimos tejiendo acciones conjuntas es así como fluimos

Somos una asociación conformada por mujeres que creamos los espacios para compartir saberes con las jóvenes y niñas tejemos sororidad cada dia haciendo fuerte y grande nuestra comunidad

Lo mejor de estar unidas
es que nos hacemos mas fuertes
ante las adversidades
nos hacemos resistentes
escuchamos a la otra
hacemos transformación
generando grandes cambios
en huestro amato SONSON

Fuente: Trovas realizadas por las mujeres en el encuentro subregional "intercambio de experiencias"

Asociación María Martínez de Nisser-Sonsón





Este mapa fue creado a partir de la información generada por la investigadora comunitaria Luz Emilsen Bedoya.

Georeferencia: Jennifer Acevedo Angel y Valentina Yepes.

Memorias de prácticas de economias campesinas de mujeres en Páramo ()riente

Referencias

Acevedo, Carmen. Ruiz, Luz. Sanchez, Natalia. Pérez, María et al. (2023). Economías feministas campesinas: circuitos de cuidados de las vidas. En: *Recuperación con igualdad de género y justicia climática*. Buenos Aires: CLACSo

Duran, María Ángeles. (2018). Las cuentas del cuidado. Revista española de control externo. Vol XX. N. 58

Shiva Vandana. (2018). ¿Quien alimenta realmente el mundo?. El fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología. Capitán Swing











Desarrollado por:













